

MENSAJE DE MONS. EMILIO ARANGUREN ECHEVERRÍA, OBISPO DE HOLGUÍN

En la Solemnidad de Nuestra Señora de la Caridad, 8 de septiembre de 2021

Queridos hermanos, hoy, muy temprano estaba como peregrino, a los pies de la imagen de la Virgen de la Caridad, en el Santuario Nacional en El Cobre. Allí concelebré la primera Misa del día, después de la de medianoche. Y, desde mi corazón pastoral, les comparto, que después de mirar el rostro de la imagen y, a la vez, sentirme mirado por Ella, espontáneamente metí la mano en el bolsillo de la camisa y saqué la oración que hemos rezado a lo largo de toda la Novena preparatoria, ya que consideré era la mejor expresión de que el pastor diocesano aunara las intenciones de todos cuantos hemos estado unidos y reunidos en la fe y en el amor a lo largo de estos días.

Virgen María de la Caridad, a ti acudimos confiados, porque eres nuestra Madre.

*Tú conoces las virtudes y los gozos de tus hijos,
y sabes también de nuestro dolor y nuestras lágrimas.*

*Percibes las preocupaciones y la incertidumbre que siente cada familia,
las limitaciones de tu pueblo y la impotencia que la situación actual siembra en todos los cubanos.*

*Eres testigo del esfuerzo que realizamos para que ocurran los cambios necesarios,
que beneficien la vida de tus hijos dentro y fuera de esta nación.*

*Hoy te ofrecemos, especialmente, la entrega del personal de salud,
que en estos tiempos de pandemia permanece al lado de los enfermos y sus familiares,
dando testimonio de su vocación de servicio.*

*Junto a ellos te presentamos a todos los enfermos,
que sufren en su cuerpo el dolor y muchas veces experimentan la angustia de la soledad.
Te pedimos por cada uno, para que sepan unir su sufrimiento al de Cristo en la Cruz
y puedan darle sentido a sus dolencias.*

Madre de la Caridad, acompaña a la familia cubana quiere ser fiel en las situaciones difíciles.

*Hazte presente en cada matrimonio para que, en la vivencia de su amor,
se esfuerce por educar a sus hijos en los valores que engrandecen a la persona humana.*

*Bendice a los ancianos con una acogida cordial en la familia,
ellos son los cimientos y la fuente de la sabiduría para las nuevas generaciones.*

*Anima en la esperanza a los niños, adolescentes y jóvenes,
para que encuentren en la familia y en la sociedad, la auténtica motivación para ser buenos y ser útiles.*

*Conduce a los difuntos a la Patria Celestial, reconforta a sus familiares
en la esperanza de la resurrección y la vida eterna.*

*Te presentamos este pueblo que busca cada día su sustento en el trabajo honrado,
y que anhela desarrollarse para poder disfrutar de una vida digna.*

*Ponemos bajo tu mirada a los gobernantes de esta nación,
que tienen la responsabilidad de guiar el destino de este pueblo.
Hazlos conscientes de que el poder nace del servicio y la entrega.*

*Que todos los que legislan, dirigen y administran,
recuerden que el sentido de su función es el bien común de todos,
sin barrera de ideologías, creencias religiosas, razas o sexo.*

*Enséñanos a crecer en el respeto a la opinión diferente,
y a no discriminar a nadie ni utilizar el descrédito como arma de defensa.*

Muévenos al trabajo en equipo, que se enriquece en la diversidad y la transparencia.

*Virgen de la Caridad, Madre, Reina y Patrona de la República de Cuba,
tú, que has estado presente en todas las etapas de la vida de este pueblo,
ayúdanos a sentirnos en tus manos.*

*Preséntanos al Padre como tus hijos, que amamos ésta Patria
y deseamos un futuro mejor para todos.*

Que la Patria sea el hogar, donde sintamos el orgullo y la responsabilidad de ser cubanos.

Necesitamos volver la mirada a Dios y abandonarnos totalmente en sus manos.

*Al mostrarnos la cruz (en tu mano derecha), enséñanos con tu vida
a ser fuertes y fieles en el compromiso.*

Madre de la Caridad, pon a Jesús en nuestro corazón, para que (bendiga y) salve a Cuba.

Amén.